

Mundo

Kohl no excluye la Europa «de varias velocidades»

Un documento elaborado por la CDU propone un «núcleo duro» de la UE, formado por Francia, Alemania y el Benelux / España y otros países critican duramente la propuesta germana

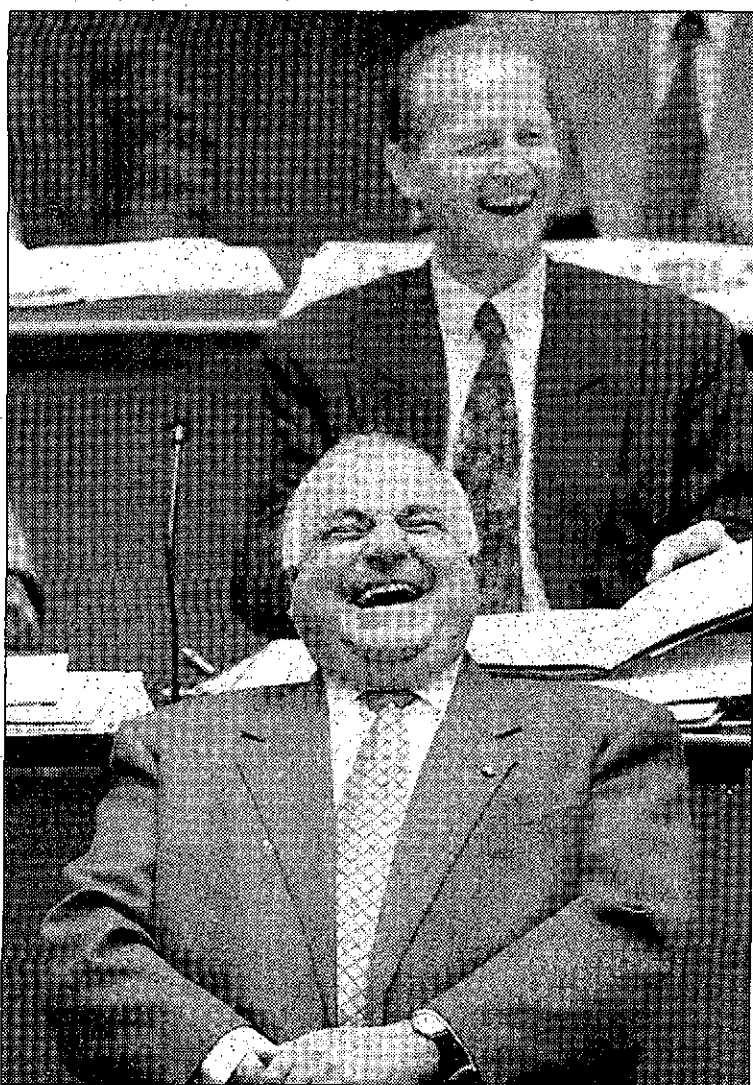
A pesar de una enorme polémica suscitada por un documento de la Unión Cristiano-Demócrata (CDU) relacionado con el proceso comunitario, Helmut Kohl insistió, durante una reunión con el grupo parlamentario de su partido en que todos los socios comunitarios debían estar seguros de que Alemania sigue siendo el motor de Europa y que «los barcos más lentos no podían retrasar el avance de la flota», en una clara referencia a la posibilidad de instaurar una «Europa de varias velocidades» en el proceso de unión europea.

ENRIQUE MULLER
CORRESPONSAL EN BONN

El jefe del grupo parlamentario de la CDU, Wolfgang Schäuble, presentó un estudio realizado por su partido en colaboración con la CSU, en donde se menciona la existencia de un «núcleo duro» de países comunitarios y la necesidad de poner en marcha una Europa de varias velocidades en las etapas de integración. Según el político democristiano, el núcleo está integrado por Alemania, Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo y quedaba abierta la posibilidad para que Italia, España y Gran Bretaña se integrasen en él.

El documento de la CDU fue criticado agriamente por varios gobiernos europeos y por el propio ministro de Asuntos Exteriores alemán Klaus Kinkel, quien censuró las nociones expresadas y el momento escogido para darlo a conocer. Desde el 1 de julio, Alemania ocupa la presidencia comunitaria.

Pero a pesar de estas críticas, Kohl aún no ha expresado públicamente su criterio con respecto al



Kohl y el ministro de la Cancillería, Bohl, ríen en una sesión del Bundestag / AP

documento. Sin embargo, el lunes advirtió al grupo parlamentario de su partido que el documento era sólo un estudio destinado a la reflexión y que debía ser discutido con toda tranquilidad. «La Unión Europea debe abarcar la mayor cantidad de países posible, pero el barco más lento no debe retrasar a toda la flota», dijo Kohl a los parlamentarios democristianos.

El documento de la CDU, que se titula *Reflexiones para una política*

eliminar el derecho de veto que tiene cada país miembro. «Es esencial que ningún país pueda oponer su veto y bloquear, de esa manera, los esfuerzos de otros países más aptos y decididos a estrechar su cooperación e integración», señalaba el documento de la CDU.

Pero el aspecto que más controversia despertó entre varios gobiernos europeos, incluido el de España, fue la mención que se hacía con respecto a un «núcleo duro» de la Unión Europea conformado por los países del Benelux, Francia y Alemania. «Francia y Alemania constituyen el centro del núcleo duro», advertía el documento, señalando que el grupo del núcleo duro debía convencer a todos los miembros de la UE, en particular a Italia, España y en especial a Gran Bretaña, de integrarse al exclusivo club, siempre y cuando resolvieran sus problemas actuales y que aceptarían ciertos compromisos.

El presidente del poderoso Bundesbank, Hans Tietmeyer, antiguo aliado de Kohl, dio a conocer ayer su visión del proceso de integración económica. «Una Europa que desea avanzar lo hace mejor siguiendo el principio de los círculos concéntricos, con una comunidad de estabilidad cuyos miembros se integran más profunda y velozmente, mientras que otros se contentan primero con lazos menos estrechos», señala el banquero más poderoso de Europa.

¿Europa de varias velocidades?, ¿círculos concéntricos o geometría variable? Este fin de semana, los doce ministros de Exteriores de la UE tendrán la posibilidad, en un balneario alemán del Mar Báltico, de discutir los términos y el ministro Klaus Kinkel, de dar las explicaciones necesarias a sus airados colegas comunitarios.

Eliminar el veto

Asimismo, el documento de 19 páginas destacaba la necesidad de eli-

La polémica europea del fin de siglo

VIDAL COY

La Unión Europea se desliza sin sentir hacia lo que será su controversia más aguda de final de siglo. La propuesta alemana de una Europa a dos velocidades amenaza con levantar ampollas.

Piensen los socios gobernantes en la Alemania unificada que somos demasiados en esta Unión Europea como para llevar el mismo ritmo. Por tanto, debería formarse un «núcleo» avanzado de países que llegara rápidamente a la Unión Monetaria.

Eso Estados serían cinco: la Alemania unificada, la gran Francia y los eficientes miembros del Benelux: Bélgica, Holanda y Luxemburgo, aunque no descartan una posterior incorporación de España, Italia y el Reino Unido.

Ese planteamiento puede resultar un gigantesco paso atrás: retrotrae a los tiempos del Mercado Común, pero sin Italia, fundadora de la primera Europa, la de los Seis.

Además, con las cuatro próximas incorporaciones a la UE -Austria, Finlandia, Noruega y Suecia-, el centro de gravedad europeo quedará más que nunca desplazado al Norte, en detrimento de España e Italia, y, por supuesto, de Grecia y Portugal. No hay que olvidar que los indicadores de convergencia de cualquiera de esos futuros miembros son más cercanos a los del «núcleo duro» que los del resto de actuales socios de la Unión.

Por otro lado, la proliferación de miembros da pie a que se tome en serio la opinión de algunos diplomáticos y eurocratas bruseleses que opinan, en privado, que es imposible crear una Europa a 16 o a 18, cuando la experiencia ha demostrado las dificultades de funcionar con seis, diez o doce socios.

Es decir, una Europa tan numerosa sólo será, opinan, una gran zona de libre comercio, pero será casi imposible crear la unión económica con Banco Central y moneda común. Tanto más lejos queda, pues, el sueño de la Unión política, sobre todo cuando los Estados del «núcleo» miran cada vez más hacia los países del Este europeo conforme estos se van adaptando a la economía de mercado.

Renace con vigor la idea de la divisa única en 1997

La idea de una unión monetaria a corto plazo entre algunos socios de la UE emergió ayer con fuerza en Bruselas, después que el comisario Christophersen y el presidente del Instituto Monetario Europeo, Alexandre Lamfalussy, coincidieran en que la salida de la crisis se está produciendo con gran celeridad

y que las perspectivas a medio plazo son positivas.

Ante una Comisión del Parlamento Europeo, Christophersen aireó su optimismo sobre la evolución de la economía en la Europa comunitaria, augurando un crecimiento medio este año del 2%, y quizás un 2,5% en 1995. /F. Pescador

España hará todo lo posible por estar en el grupo de cabeza

Javier Solana aseguró ayer que «España va a hacer todo lo posible para estar en el grupo de cabecera de la Unión Europea». En declaraciones a TVE, el jefe de la diplomacia española señaló, refiriéndose a la propuesta alemana para establecer dos grupos entre los países de la UE que «hemos vistos esos docu-

mentos con una cierta preocupación, pero sin alarmismos».

Considera que documentos de ese tipo «van a circular muchos hasta la conferencia intergubernamental de 1996, y nos corresponde una gran responsabilidad porque se pondrá en marcha durante la presidencia española de la UE». /Efe